GT 11: Las migraciones en el Uruguay y en la región. Cuestiones de metodología, historiografía y fuentes, 1870-1940

Antecedentes de las investigaciones sobre la prensa española dentro de los estudios migratorios para la región rioplatense. (1870-1905)

Marcelo Hugo Garabedian

Museo Roca - IIH, Secretaría de Cultura de la Nación, UBA – FCS

marcelogarabedian@hotmail.com

Introducción

El estudio de los periódicos de los inmigrantes, y de la prensa de la inmigración en general, nos muestra una serie de nuevas preguntas sobre los fenómenos migratorios y de incorporación de los inmigrantes al universo cultural en las sociedades receptoras.

Indagar allí donde estos periódicos dejaron su estela, es no sólo un camino por el que debemos transitar, sino además una excelente oportunidad para culminar una etapa en la reconstrucción histórica en los estudios migratorios.

Este breve estado de la cuestión se plantea indagar acerca del tratamiento que tuvo el periódico más importante de la prensa española en Buenos Aires, titulado *El Correo Español*. Al analizar los trabajos precedentes, observamos que casi nunca hubo una relación entre periódicos de inmigrantes y los estudios más generales, habitualmente orientados hacia otras preguntas de investigación.

Si tomamos como punto de partida los estudios sobre la inmigración española que se han realizado hasta el momento, contamos con un muy buen corpus para comprender los procesos migratorios así como sus patrones de asentamiento e influencia económica, cultural y social en las sociedades receptoras. Repasando brevemente, observamos un hilo conductor común en torno a estas producciones: la ausencia de tratamiento sobre la prensa periódica como un tema específico. Sin embargo esta «ausencia» no es atribuible a una incomprensión de los procesos históricos, muy por el contrario, entendiendo toda la vasta producción precedente como un corpus ineludible y

sobresaliente, creemos que se trató del «momento histórico» en donde se encontraba posicionada la historiografía, y dentro de ella, el estadio por el que atravesaban los estudios migratorios, enfocados en otro tipo de preguntas.

En este sentido, podemos precisar que durante las décadas del 70 y del 80 del siglo XX, los estudios migratorios recorrieron trabajos sobre la vida comunitaria y asociativa, un perfeccionamiento de los esquemas más cuantitativistas y estructuralistas que buscaron dar cuenta de los contingentes y de las cifras y porcentajes de los inmigrantes, y sobre todo, las reconstrucciones de las cadenas y redes migratorias, un gran avance teórico y metodológico que buscó, en cierto sentido, matizar los esquemas y percepciones más sistémicas y acríticas de los modelos de «expulsión/atracción» o «push/pull», desarrollados durante la primeras décadas del siglo XX.

A partir de la década del 90 del siglo pasado, los estudios migratorios se abocaron más a los trabajos de tipo «culturalista», a la «nueva historia política» y al estudio sobre la construcción de las «identidades» de los inmigrantes en las sociedades de destino. A partir de allí, los periódicos étnicos comenzaron a cobrar una valoración destacada dentro de los estudios migratorios, convirtiéndose en una fuente con una centralidad superlativa.

Nuestra propuesta radica en realizar estudio sobre los trabajos que en una, u otra forma, hayan dado cuenta de los periódicos étnicos en América Latina durante el siglo XIX. Para esto, optamos por tomar dos caminos paralelos para llegar a nuestro objetivo. Por un lado, repasar y analizar las principales investigaciones y autores que trabajaron puntualmente la inmigración española para nuestro período, y por el otro, estudiar aquellas colaboraciones que sobre la prensa étnica, puntualmente la española, se realizaron en el marco de la Historia de la Prensa.

Los estudios sobre la inmigración española a América

Proponiéndonos una mirada de conjunto sobre alguno de los principales trabajos que sobre la inmigración española hacia América se realizaron a lo largo de la región, nos encontramos con los libros de Clara Lida para México, Carlos Zubillaga para Uruguay, en Brasil encontramos los trabajos de Marilia Klaumann Cánovas para la región pualista y Erica Sarmiento para la inmigración española en Río de Janeiro, más específicamente la inmigración gallega. En el año 1989 la Revista de *Estudios Migratorios Latinoamericanos* editó un número especial sobre inmigración española en América Latina, y desde España, encontramos entre una vasta bibliografía, las investigaciones de Blanca Sánchez Alonso, Rafael Anes Álvarez, Moisés LLordén, Ángel Duarte y las compilaciones de Nicolás Sánchez Albornoz sobre la emigración española hacia América.

Puntualmente en la Argentina contabilizamos los trabajos de Fernando Devoto, José Moya, Alejandro Fernández, Dedier Marquiegui, Hebe Clementi, Andrea Reguera y Elda González, entre otros. También debemos mencionar los trabajos que se realizaron en el marco de la inmigración regional. En este punto, existe una vasta producción de altísimo nivel. Podríamos comenzar por los trabajos de Marcelino Iriani para el caso de los vascos, Xosé Núñez Seixas, Nadia de Cristóforis y Ruy Farías para los gallegos, Marcela Lippi para los leoneses, Marcelo Garabedian para la inmigración asturiana, Karina Frid para la inmigración española a la Ciudad de Rosario y Maria Liliana Da Orden para la Ciudad de Mar del Plata, entre otros.

Todos estos trabajos poseen un alto valor en la reconstrucción de los procesos de la inmigración española hacia América, y puntualmente a la Argentina. La sumatoria de las producciones se convirtieron en un acervo muy valioso para la reconstrucción histórica de la inmigración. En este sentido, todo acercamiento hacia las miradas más cuantitativas, o el estudio de los patrones de residencia, nupcialidad, laborales, etarios, etc., poseen ya un terreno fértil para proseguir en aquellas regiones poco estudiadas. Desde una mirada más institucionalista, los trabajos de Alejandro Fernández y de Fernando Devoto aportan una discusión muy profunda, tanto sobre el funcionamiento interno de las asociaciones como para las prácticas que allí se desarrollaban[1]. Las cadenas migratorias y su reconstrucción poseen en el libro de José Moya, una muestra cabal de cuán perfecto puede llegar a desarrollarse este tipo de reconstrucciones[2]. La mirada culturalista y de la construcción de identidades encuentra en los trabajos de Núñez Seixas, Andrea Reguera, Elda González y Marcelino Iriani, por citar sólo algunos, un aporte muy interesante que nos permiten descubrir la mirada de los inmigrantes en cuanto a la conformación nacional en las sociedades de destino.

Estudios sobre *El Correo Español* de Buenos Aires (1872-1905)

El Correo Español (en adelante ECE) fue el periódico que los inmigrantes españoles leyeron mayoritariamente en Buenos Aires desde el año 1872 hasta los primeros años del siglo XX (1905). Fundado y dirigido a lo largo de la primera década por Enrique Romero Jiménez, tuvo una larga y dilatada trayectoria dentro del periodismo español en el Río de la Plata. Su prolongada existencia lo convirtió en el periódico más importante de la colonia española rioplatense, por lo que su estudio se presenta como una gran ocasión para indagar acerca de los discursos y cosmovisiones de la elite

1 Devoto, Fernando y Fernández, Alejandro, «Mutualismo étnico, liderazgo y participación política. Algunas hipótesis de trabajo» en Armus, Diego (comp.) *Mundo urbano y cultura popular,* Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1990.

2 Moya, José, *Primos y extranjeros. La inmigración española en Buenos Aires, 1850-1930,* Buenos Aires, EMECE, 2004.

intelectual española, a la vez que para estudiar su influencia y acción dentro de la construcción institucional y asociativa que se vivió durante el último cuarto del siglo XIX.

Dada la importancia de ECE en el contexto del periodismo español en Buenos Aires, ya contamos con algunas investigaciones sobre su participación en el debate público de la prensa porteña. En primer lugar, nos referiremos a los trabajos desarrollados por Hugo Biagini. Este filósofo e historiador trabajó a lo largo de varias décadas las influencias de la inmigración sobre la cultura, la política, la ideología y la sociedad dentro de la corriente de la Historia de las ideas. En su obra podemos encontrar tratamientos acerca de la prensa española, puntualmente sobre ECE.

En su libro *Intelectuales y políticos españoles a comienzos de la inmigración masiva,* realiza un recorrido abarcativo y general sobre alguna de las personalidades más importantes del mundo intelectual hispano en Argentina, dando cuenta de sus producciones y de la influencia dentro del mundo intelectual argentino[3]. En los apartados «Voces revolucionarias» y «Una pléyade singular» realiza una descripción de la gran paleta compuesta por las publicaciones españolas en Buenos Aires y de las principales figuras de la *intelligentzia* y del periodismo español. Allí hace mención a las figura de López de Gomara, a la importancia de ECE para la colonia española, y su relación con el arco periodístico español del siglo XIX.

En estos dos apartados, Biagini muestra las producciones periódicas y bibliográficas sobresalientes de la elite intelectual de la colonia española. Sus escritos e investigaciones pueden ser vinculados, en cuanto al enfoque y a su metodología con las obras contemporáneas que realizaron Leopoldo Zea, Eli de Gortari y el filósofo cuyano Arturo Roig, de quien Biagini, se proclama tributario. Dentro de este esquema, se privilegia el estudio de las obras, analizando sus influencias y sus posteriores legados, vinculando estas producciones a un esquema más general de la historia de las ideas (krausismo, socialismo, hispanismo). Sin caer en la historia conceptual o en el giro lingüístico, el estudio de los libros y de las publicaciones seriadas, contribuye a describir sus posicionamientos políticos, filosóficos y sociales, para incluirlos posteriormente en los debates de la sociedad receptora, en donde, afirma Biagini, tuvieron una labor y un aporte sobresaliente.

Para realizar esta investigación, se valió fundamentalmente de los libros de los autores analizados, bibliografía secundaria y un estudio general de algunos números de las publicaciones de referencia. Para el objetivo de la obra, de carácter descriptivo y sobre todo iniciático, el autor ahonda en las biografías personales entrelazando sistemáticamente sus aportes intelectuales, posponiendo, si se quiere, un estudio más exhaustivo sobre las producciones de referencia.

3 Biagini, Hugo, *Intelectuales y políticos españoles a comienzos de la inmigración masiva,* Buenos Aires, CEAL, 1995.

Continuando con los trabajos de Biagini, nos abocamos ahora a estudiar su compilación titulada *Redescubriendo un continente. La inteligencia española en el París americano en las postrimerías del XVIII*[4]. En la misma línea que el libro anteriormente referenciado, este trabajo es una continuación y si se quiere, también una ampliación del tema. De manera sugerente presenta un recorrido por las manifestaciones que los españoles realizaron en el Río de la Plata en los campos de las ciencias y las artes, intercalándolo con capítulos biográficos:

Encontramos las entradas de Hebe Clementi sobre los perfiles de varios de los periodistas que dejaron su estela en la prensa periódica, Hugo Biagini sobre las figuras intelectuales que abonaron en el socialismo democrático como Serafín Alvarez o las figuras de Enrique y Emilio Vera y González, Martha Oyhanarte sobre la controvertida personalidad de José Paul y Angulo. Otro grupo de trabajos ahondan sobre áreas específicas, Alfredo Kohn Loncarina sobre la medicina, Sergio Pujol sobre la música, Dora Barrancos sobre el anarquismo. Dentro de esta línea nos interesa puntualmente el trabajo que Alejandro Herrero realizó sobre ECE.

De los aportes reseñados anteriormente, tres son los que más nos interesa rescatar en esta instancia. Ellos son los capítulos de Hebe Clementi, Hugo Biagini y Alejandro Herrero. El primero de estos autores, en el capítulo «Del memorialismo a la historia», propone un itinerario indicando varias personalidades que intervinieron en la escena intelectual y periodística platense. Su método se ciñe sobre el análisis de las producciones (libros, folletos, periódicos, obras de teatro) que desarrollaron y de las que la autora se vale para analizar sus posicionamientos políticos y filosóficos. En este recorrido, oscila entre la biografía personal y el estudio de las obras de cada uno de los nombres escogidos, a saber: Antonio Zinny, Benito Hortelano, Gil Gelpi y Ferro, Benigno Teijero Martínez, Fernando López Benedito, Enrique Romero Jiménez, Justo López de Gomara, Rafael Calzada, Salvador Alfonso, Bernardo Barreiro, Ramón Castro Rivera, Manuel Castro López, Carlos Navarro y Lamarca, Enrique Vera y González y Emilio Vera y González.

Biagini utiliza el mismo método que H. Clementi para dos de sus varios capítulos en este libro. En esta oportunidad daremos cuenta de sus aportes en «El Precursor del socialismo democrático» (sobre Serafín Alvarez Peral) y «Atienza y Medrano, vindicador Krausista». En estos apartados se aborda la figura de estos nombres a partir del estudio de sus obras, y al igual que la colaboración de Clementi, se las intercala con datos biográficos que ayudan a contextualizar su recorrido.

Los perfiles ideológicos, tanto de Alvarez como de Atienza y Medrano, son delineados a partir del estudio de sus obras. Para el caso Serafín Alvarez, se apoyará sobre todo en sus libros *Cuestiones*

4 Biagini, Hugo (Comp.), *Redescubriendo un continente. La inteligencia española en el París americano en las postrimerías del XVIII,* Sevilla, Publicaciones de la Excma. Diputación Provincial de Sevilla, 1993.

sociológicas (1916), *El Programa del Socialismo de la República Argentina* (1895) y en *Credo para una religión nueva* (1873) junto a notas extraídas de *La Revista de los Tribunales,* que cofunda junto a Rafael Calzada. Apoyándose en estas producciones intenta esbozar un recorrido ideológico que lo ubica entre las figuras fundantes del socialismo vernáculo, señalando sus aportes sin descuidar sus influencias políticas, religiosas y filosóficas.

Para el caso de Antonio Atienza, su íntima vinculación con la doctrina política y filosófica del Krausismo y con los temas relacionados con la educación dominaron todo el apartado que le dedicó Biagini. Para ello, se vale fundamentalmente de las obras *La escuela argentina y su influencia social* y del folleto *El krausismo juzgado por el señor Alonso Martínez*. Si bien el capitulo posee una mínima extensión, le bastó para dejar constancia de las inclinaciones sociales y políticas de este pensador español que desarrolló lo más significativo de su obra en la Argentina.

Tanto Clementi como Biagini, transitan paralelamente al tema que nos vincula en este escrito, es decir, a El Correo Español. Si bien su objetivo fue realizar una breve semblanza de los más variado del movimiento intelectual español que se desarrolló en Argentina, esto mismo no podía permanecer ajeno a nuestro objeto. Hay una serie de individualidades íntimamente ligadas al diario, como son las figuras de Fernando López Benedito, Enrique Romero Jiménez, Justo López de Gomara, Rafael Calzada, todos ellos Directores y propietarios del periódico. A partir del año 1902, el periódico adopta la forma de Sociedad Anónima, en ese breve lapso y hasta su desaparición en 1905, uno de sus directores fue Salvador Alfonso. En este grupo también figuran apellidos que participaron como colaboradores del periódico, destacándose sobre todo las figuras de Benigno Teijero Martínez y de Antonio Atienza y Medrano.

Un trabajo reciente transita los mismos objetivos que lo reseñado anteriormente. Se trata de la obra colectiva dirigida por Marcela García Sebastiani. Esta investigación nos introduce por las trayectorias políticas de los individuos más destacados de la elite intelectual de los republicanos españoles en el Río de la Plata. Allí encontramos las colaboraciones sobre Enrique Romero Jiménez, Justo López de Gomara y Rafael Calzada, Antonio Atienza y Medrano, todas figuras muy vinculadas al periódico[5].

Sin embargo, y a pesar de esta íntima relación entre personalidades y periódicos, es el trabajo de Alejandro Herrero quien aborda puntual y específicamente sobre la historia de *El Correo Español*[6].

---

5 García Sebastiani, Marcela, *Patriotas entre naciones. Elites emigrantes españolas en Argentina,* Madrid, UCM, Editorial Complutense, 2010.

6 Herrero, Alejandro «la prensa española: surgimiento y consolidación» en Biagini, Hugo (compilador) *Redescubriendo un continente. La inteligencia española en el París americano en las postrimerías del XVIII,* Sevilla, Publicaciones de la Excma. Diputación Provincial de Sevilla, 1993.

Para este trabajo se plantean dos ejes de análisis, abocándose a explorar sólo el período en que Enrique Romero Jiménez actúa como director y propietario del mismo, entre los años 1872 y 1880 (recordemos que ECE se extiende hasta el año 1905). El primer objetivo se centra en reconstruir las estrategias del periódico para conformar una «comunidad española» homogénea. El segundo aspecto tiene que ver con la relación que ECE y fundamentalmente su director, mantuvieron con la política criolla.

La construcción de ideario comunitario estuvo presente en las páginas del diario desde el primer momento y en este sentido, la estrategia del autor es correcta y a la vez necesaria, como una primera instancia en donde el periódico y sus redactores, pueden avanzar hacia la búsqueda de un reconocimiento «fronteras» afuera, de esta comunidad, en ese momento solamente imaginada y en proceso de construcción. La prédica del diario está direccionada hacia los propios «españoles» y hacia las elites locales, y agregamos nosotros, hacia las elites de los otros grupos de inmigrantes (fundamentalmente los italianos). Las líneas argumentativas para este objetivo son reseñadas por Herrero alrededor de la idea de una España moderna y a combatir, por un lado, la idea negativa e hispanófoba que predominaba en el medio local, y por el otro, a debatir y criticar a los regionalismos «disolventes» (fundamentalmente los gallegos y los vascos), en pos de aglutinarlos en torno de la idea de la «nación española».

Los contornos de la «colonia» fueron una empresa que demandó una acción constante. Herrero nos refiere que para conseguir este fin, no sólo bastó emitirlo desde las tribunas periodísticas y editoriales, sino también con la participación concreta en el espacio público porteño. Estas prácticas de movilización de clientelas en pos de reclamos puntuales, fue una marca registrada de la segunda mitad del siglo XIX en Buenos Aires, y ayudaba no sólo a efectuar las demandas correspondientes, sino también a la lograr la visualización y el reconocimiento para aquellos grupos que buscaban su organización. Dentro de esta línea, también refiere a la decisión del periódico de dotarse de una imprenta y establecer un emprendimiento tipográfico en la ciudad, en el año 1874.

Con este objetivo, según el autor, buscaba combatir la idea de una España atrasada e inculta, mostrando a España como europeizada y estrechamente vinculada a la modernidad. A su vez, proponía seguir constituyendo esta comunidad, ahora, desde una perspectiva cultural que la acerque un poco más a los grupos más «culturizados» de la ciudad por ese entonces. Debemos agregar nosotros, aunque el autor no haga mención, que el establecimiento tipográfico que emprendió ECE, obedeció también a una salida comercial que hiciera posible su andamiaje financiero sobre rieles un poco más seguros. Por otro lado, muchos periódicos y editores, adoptaron en ese momento este tipo de emprendimientos comerciales. Sin embargo, este último argumento, no invalida (más bien complementa) la mirada que Herrero posee en este aspecto.

Su vinculación con la política es un punto insoslayable en el análisis del diario, y acordamos con el autor del artículo en reseñarlo especialmente. A partir del apartado «De una pretendida voluntad de equilibrio a una voluntad política», el itinerario del argumento transcurre desde las más aceptadas posturas de todas las colonias de inmigrantes instaladas en el país (incluida también los españoles) que se referían a la «neutralidad» frente a la política criolla. Esta postura se asentaba por un lado, en la propia Constitución Nacional, que excluía a los extranjeros de este ámbito y condicionaba este acceso a una futura adopción de la ciudadanía argentina (y como consecuencia lógica a la renuncia a la nacionalidad de origen). Otra de las razones, esgrimidas por los inmigrantes radicaba en el hecho que dada su condición de «migrante» y «residente» (lo que indica una categoría temporal y con poco compromiso con el medio), sus esfuerzos debían estar concentrados en el desarrollo de sus empresas/actividades económicas, y de esta manera, poder completar su proyecto migratorio (que en todos los casos incluía el regreso a su sociedad de partida).

A pesar de esta pretendida argumentación, lo cierto es que el artículo muestra cómo el periódico y su Director, tomaron parte por una de las facciones en lucha y por la política criolla en general, fundamentalmente a partir del año 1874, y estas decisiones llevaron al periódico a atravesar períodos de fuerte incertidumbre y clausura, y a su Director, a transitar por el camino del autoexilio, la proscripción y la cárcel. El corolario de su argumentación nos parece acertado, al inferir que una de las vías para el reconocimiento y posicionamiento en la escena local y su elite, fue la de participar activamente de su política.

Este capítulo fue pensado a partir de unas preguntas centrales como fueron los intentos de construcción de una comunidad, la imagen que se pretendía ofrecer de España en América, y su decisiva participación en los sucesos políticos vernáculos. Estas preguntas se trabajaron a partir del estudio de sus líneas editoriales. En este sentido, el artículo trabajó principalmente a partir del análisis de sus editoriales, analizando sus discursos y dejando de lado el resto de sus secciones (noticias generales, anuncios comerciales, noticias locales, publicidades, avisos clasificados, etc.)

Nos parece acertada la decisión del autor de ampliar su mirada y pasar de esta manera del estudio de un periódico, al estadio de la «prensa» española. Esta operatoria se llevó adelante incluyendo también la voz de otras publicaciones españolas coexistentes con ECE. Nos referimos puntualmente al rescate que se hizo del diario *EL Español* (nov. 1874 a marzo 1875), del periódico regional *El Gallego* (1879) y de la Revista *Antón Perulero* (1874-1875). Debemos señalar sin embargo, que el autor no toma otros diarios que también coexistieron en el período estudiado como lo fueron *El Correo de España* (1874) y *El Diario Español* (1877). Para completar el contexto utiliza algunas autobiografías muy útiles para este fin como fueron las de Rafael Calzada *Cincuenta*

años de América y la de Benito Hortelano, *Memorias de Benito Hortelano.* La bibliografía secundaria y de apoyo utilizada fue principalmente el trabajo de José Moya *Primos y extranjeros*.

Sumado al trabajo analizado anteriormente, encontramos también la investigación sobre ECE de Roberto Montes Puig titulada *El Correo Español y las prácticas de intervención de la colonia española en la esfera pública porteña.* Este trabajo realizado en el año 1993 es el producto final del Proyecto de investigación «Inmigración y cultura en la República Argentina: las publicaciones periódicas de la colectividad española de inmigrantes. Buenos Aires, 1869-1914» que fue financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional.

En esta investigación predomina el análisis de las notas editoriales del diario y está basado sobre una serie de preguntas que recorren la extensión del libro de principio a fin. La primera de estas interrogaciones se posa sobre la idea de «acción directa» que el periódico, y sobre todo su director, le imprimió a las características del diario. Existió una relación estrecha en los primeros años de vida de ECE entre lograr objetivar los contornos de una colonia española en Buenos Aires, todavía inexistente, y la insistencia en buscar visibilidad y aglutinar a los españoles en torno a diversas «causas» que se enumeran en este primer capítulo (el más extenso del manuscrito): estas son la defensa de Cuba Española, la creación de la institución «Unión Española», el advenimiento de la Primera República española en el año 1873 y por último, el resonante caso de la empleada doméstica Josefa Zuquilvide, acusada por sus empleadores por un robo de joyas y encarcelada por las autoridades argentinas.

La pretensión del director del diario de transformarse en la referencia para los «españoles» en esta ciudad, también viene a completar la segunda pregunta dominante en esta instancia. Hablamos puntualmente de las críticas hacia los regionalismos disolventes, que como el gallego y el vasco, buscaban mantener y reivindicar sus tradiciones locales, por sobre la idea de «nación española» más amplia, y también, castellanizante y centralista. A través de la lectura de las notas editoriales, esta pretensión aparece en toda su magnitud, colocando esta estrategia como dominante por parte de Romero Jiménez.

La delimitación de los contornos de la colonia española y la lucha contra los regionalismos, como una amenaza a esta misma colonia, son las dos grandes preguntas de esta primera etapa de la investigación. En este punto, nos parece correcta su aproximación al periódico, sin embargo, hay una salvedad que es necesario remarcar y se trata de cierta sinonimia en el uso del concepto de «esfera pública» de Habermas utilizado por el autor, equiparándolo al concepto de «espacio público». Encontramos a lo largo del escrito el uso indistinto entre uno y otro concepto en el desarrollo de la idea de «ganar» la calle en pos de la construcción comunitaria. Nosotros creemos,

junto con F. X. Guerra, que sería más correcto utilizar la categoría de «espacio público» para las realidades latinoamericanas, dado que encierra en ella, un escenario menos teleológico y a la vez, una apertura hacia sectores sociales e institucionales menos ligados a la idea de burguesía, tal como la utiliza Habermas en su libro.

La segunda decisión adoptada por Montes Puig radica en los años analizados en su pesquisa. El autor estudió solamente los tres primeros años de vida del periódico, desde su fundación en 1872, hasta los primeros meses del año 1875. Existe una decisión fundada para este recorte y se basa en la opinión que hay allí una especie de «parte aguas» en la vida de ECE; desde una postura más apolítica para con los temas locales y más abocada a las cuestiones de la «colonia», hacia una acción más decididamente política a favor del mitrismo por parte de su Director, que no tardará en vincular también al periódico en su línea editorial. La clausura del diario y la decisión de Romero Jiménez de trasladarse hacia Montevideo para continuar desde allí con su tarea (funda el periódico El Cosmopolita del cual no quedan registros) a partir de octubre de 1874, luego de fracasado el alzamiento de Mitre, llevan al autor a determinar un antes y un después en la vida de ECE. Si bien es notorio el cambio producido por el periódico, embanderándose con la causa mitrista y con el caudillo, entendemos también que en las aproximaciones intentando rastrear las continuidades y las rupturas en los procesos, las grandes líneas que trazó el autor para su análisis (la construcción de una colonia española, la acción directa impulsada desde el diario en el espacio público porteño y el combate dialéctico a los regionalismos) continuaron constituyendo pilares en la política editorial del periódico y en la prédica de su director hasta su muerte, ocurrida en agosto de 1880. Nosotros creemos que un recorte más acabado y real, hubiera sido analizar toda la década de 1870 hasta la muerte de Romero Jiménez, dado que, para este período estudiado, la impronta de los directores opacaba la propia existencia de sus diarios, limitándolos como *actores con autonomía* dentro del estadio de la prensa porteña de esos años.

La extensión del trabajo, abarca 180 páginas, lo transforma en la investigación más extensa desarrollada, hasta el momento, sobre el estudio de ECE. Dentro de esta obra, se suceden otras preguntas y secciones que abordan al diario desde otras miradas. El capítulo IV trata sobre las condiciones materiales de producción y circulación del periódico, intentando analizar su vida económica y financiera. Como bien afirma el autor, la aridez de las fuentes, maximizado por la falta de registros contables y libros sobre su marcha económica, torna este objetivo muy complejo y aproximativo. La decisión adoptada fue la de la reconstrucción histórica en base a las noticias que el propio diario iba haciendo de su marcha económica (constantes mudanzas de su redacción, instalación de su propia imprenta, apertura de su librería, realización de trabajos por encargo). Tenemos en este punto una primera limitación seria, basar nuestro análisis en las propias palabras

del actor al que pretendemos estudiar. En este sentido, el estudio se vuelve descripción de un período dejando en un segundo plano el análisis, ante la falta lógica de balances y cifras que echen un poco de luz sobre su derrotero comercial y económico. A pesar de estos obstáculos, creemos que el autor sale airoso en sus propósitos mostrando las dificultades económicas por la que atravesaba el diario en sus primeros años. Situación por otro lado, relatada en otras fuentes autobiográficas y memorias de todos aquellos que participaron en la prensa de esos años que convergieron en un mismo corolario: los periódicos del último cuarto del siglo XIX poseían grandes dificultades para su mantenimiento y autonomía. Creemos acertado la decisión de Montes Puig de introducir un capítulo que intentara mostrar la marcha económica del diario, al que se pretende estudiar como un actor individual, y también nos parecen verosímiles las conclusiones a las que arriba.

Los capítulos siguientes «El Prestigio de España y la inmigración» y «La política local», buscan indagar sobre las posturas y discursos que ECE poseía con respecto a estos tópicos. La tarea de ubicar a España entre la naciones más modernas de Europa fue desde sus inicios uno de los grandes objetivos perseguidos por el periódico. Para este objetivo, el diario se valió tanto de relatos, como de cartas y aún de las estadísticas y de los censos, este último argumento, revestido de las pretensiones de objetividad y contundencia de sus cifras. Estas líneas editoriales perseguían varios objetivos en paralelo, a la vez que se buscaba vindicar la imagen de España, también buscaban equipararse con los otros grupos de inmigrantes que habitaban también en el país, sobre todo, franceses, ingleses, alemanes. Habría también un lugar para los vascos, en un ejercicio de separación del resto de España, sobre todo de los gallegos, en tanto su ascendencia francesa y céltica y además, se trataba de una corriente migratoria que llegó con anticipación al resto de las regiones, y por lo tanto, ascendió socialmente hasta vincularse estrechamente con la elite local.

Las aproximaciones para elaborar esta postura deben buscarse tanto en las noticias de los adelantos que se realizan en España (inauguración de líneas de ferrocarriles, apertura de bancos, instalación de nuevas industrias, censos que daban cuenta de la baja de la tasa de analfabetismo –este último punto fue siempre muy valorado por el diario–) y también en la defensa y por qué no, ataque, hacia aquellos periódicos que tuvieran manifestaciones denigrantes hacia España. En este sentido las editoriales se volvían «espejos» de la España, o también, «tribunas» desde donde se batallaban en el escenario de la prensa, y hasta en los Tribunales de justicia.

En este capítulo, se utilizan las editoriales del periódico, en un ejercicio a nuestro juicio excesivamente descriptivo, y también, y por qué no, trascribiendo íntegramente grandes fragmentos del diario, lo que, por un lado, si bien deja en claro las posiciones ideológicas y culturales del diario y sus redactores, también hace de la lectura del trabajo, un proceso impregnado de cierta monotonía y repetitivo en sus argumentaciones.

Con respecto a la política local, el autor describe claramente las posiciones del diario. Romero Jiménez aclara sus preferencias republicanas y anticlericales, y éste es el perfil que adopta el diario bajo su dirección. Sin embargo, se cuida en demarcar las diferencias entre sus preferencias personales y la actitud que tomaría el diario ante los sucesos políticos locales. En este sentido, seguía una línea que era general a los inmigrantes de cualquier nacionalidad: la neutralidad política.

Como se mencionó anteriormente, para Montes Puig, hubo aquí una bisagra histórica en el derrotero del diario y fue el año 1875. A partir de allí, el periódico también se tornó abiertamente mitrista, y sus críticas al Presidente Avellaneda se volvieron asiduas en las editoriales de ECE.

En este esquema propuesto por el autor para el análisis del diario, ponderamos la búsqueda exhaustiva de las editoriales para fundamentar sus argumentaciones, no dejando grietas en sus argumentaciones. Sin embargo, en el debe podíamos colocar que no utiliza ningún otro diario para ampliar la mirada o enriquecer la reconstrucción histórica de los debates. Cuando recoge alguna otra voz, lo hace desde las mismas columnas del diario, lo que deja un recorte muy limitado a una sola mirada. Por otro lado, tampoco observamos la utilización de otro tipo de fuentes (cartas, libros de actas de sociedades, libro de memorias, autobiografías, etc.) y en este punto, el trabajo se torna unidireccional y también demasiado limitado en sus aseveraciones.

Para lo último dejamos algunas de las ideas-fuerza expresadas en las conclusiones en que tendremos oportunidad de discrepar con el autor. La conclusión más resonante a la que llega el autor tiene que con que ECE *no era un periódico dirigido a los inmigrantes españoles.* Antes bien, según el autor, el gran propósito de Romero Jiménez fue dotar de un espacio en la opinión pública porteña, y luego, lograr poseer una «opinión» congregando un «público». Según Montes Puig, el gran objetivo del diario y sus impulsores fue siempre, en primer lugar, obtener mayor prestigio para los españoles ya establecidos en la Argentina, y a su reconocimiento como integrantes de una «colonia» digna de respeto. Al respecto, en la página 162 el autor lo sintetiza en los siguientes términos:

> Efectivamente, el diario no está dirigido a los inmigrantes. El público inmigrante es, por definición, que cuenta con un grado cero de conocimiento sobre los debates políticos en curso aquí, sobre las polémicas de la prensa y sobre la filiación o linaje de la infinidad de nombres del medio local que pueblan las páginas de un diario.

Nosotros creemos por el contrario, aún aceptando gran parte de los argumentos que expone el autor, que ECE se trató de una empresa al servicio de la elite residente de españoles en la Argentina y también en la región rioplatense, pero que no descuidó a los nuevos inmigrantes que arribaron

constantemente en estas costas. No podría hacerlo, en parte, por los mismos argumentos que brindó para aseverar la posición por la negativa. Siempre estuvo en sus objetivos, organizar y homogeneizar a una pléyade diversa de individuos que poseían diferencias en sus ideologías, costumbres, sentidos de pertenencia regional, etc. En definitiva, de esto también se trató sus objetivos de construcción de una colonia.

Un segundo punto para abonar nuestra posición, es el hecho que al realizar un trabajo de investigación basándose solamente en sus editoriales, el autor descuidó el resto de las secciones del periódico. La sección, si se quiere, menos jerarquizada del diario, pero que poseía un gran caudal de información de todo, siempre muy requerido por los nuevos inmigrantes (bolsas de trabajo, direcciones útiles, paradero de personas, localización de las instituciones españolas y regionales, información sobre ofrecimientos laborales, etc.) en este punto, trabajar con la totalidad del periódico, incluyendo también sus publicidades, nos ayudaría a comprender mejor el universo del periódico y sus diversos contratos de lectura que poseían todos aquellos que se acercaban a sus planas con una multiplicidad de necesidades y también curiosidades. Nosotros sostenemos que se trató de un diario que estuvo al servicio de la construcción institucional y fue funcional a los intereses de las elites de residentes españoles, pero que no abandonó a los nuevos inmigrantes, por el contrario, los incluyó como un futuro sujeto a homogeneizar y fortalecer a la colonia española, en proceso de construcción.

El último trabajo que analizaremos en nuestra recorrida es el realizado por Marcelo Garabedian[7]. Se trata de una colaboración enmarcado dentro de la divulgación calificada en un libro colectivo. El gran aporte de este trabajo radica en su intención de abarcar toda la existencia del periódico. Este objetivo, en un principio muy ambicioso, se llevó adelante intentando dar cuenta de algunos de las principales características del periódico (defensa de España, lugar de la Argentina en su ideario, sus filiaciones políticas tanto en España como en la Argentina y finalmente su mirada sobre el asociacionismo español en el país).

Otro acierto del trabajo fue el intento de insertar la existencia del periódico dentro del periodismo porteño de su época. En este sentido, los trabajos relevados no repararon en esta instancia, concentrándose sobre todo en las líneas discursivas de su editorial.

La gran pregunta que recorrió todo el trabajo fue la preocupación por mostrar la evolución de sus ideas a lo largo de las décadas. Este objetivo, medianamente logrado, se llevó adelante a través del estudio de sus líneas editoriales (al igual que los trabajos precedentes) y también incurrió en la

7 Garabedian, Marcelo, «España, los españoles y la Argentina a través de la mirada de El Correo Español (1872-1905) en Garabedian, Marcelo; Szir, Sandra y Lida, Miranda, *Prensa argentina siglo XIX. Ideas, textos y contextos,* Buenos Aires, Ediciones de la Biblioteca Nacional / Editorial Teseo, 2009.

misma falencia que el trabajo de Montes Puig, a saber: expuso solamente la voz de ECE, obturando todo el entramado periodístico español contemporáneo a su existencia. Este elemento, al igual que con el trabajo anterior, le quitó riqueza de análisis a la vez que profundidad histórica.

En febrero de 1905 aparece un nuevo periódico español, se trató de *El Diario Español* de Buenos Aires fundado por Justo Sanjurjo López de Gomara. Durante ese mismo año, al finalizar la existencia de *El Correo Español* en el mes de octubre, este periódico ocupó la escena principal de la prensa española en Buenos Aires, a pesar de coexistir con otros periódicos españoles, tales como *El Correo de España* y *La República Española.* Un trabajo sobre este periódico que transitó durante toda la primera mitad del siglo XX fue desarrollado por Marcela García Sebastiani[8].

Estudios sobre la prensa española para la región rioplatense y México

En lo que se refiere estrictamente al tratamiento del periodismo español en Argentina, Uruguay y México, observamos una serie de acercamientos a los periódicos españoles. Sin duda este aporte es valorable porque nos ayuda en el camino de la reconstrucción histórica. Para el Uruguay, el libro de Daniel Alvarez Ferretjans, nos ofrece un capítulo «Una babel de tina y papel» en donde despliega descriptivamente el mundo de la prensa de los inmigrantes, destinándole un espacio a los periódicos españoles[9]. Este aporte podríamos incluirlo dentro de los estudios que buscaron analizar las líneas editoriales y los discursos políticos en la prensa. También se desarrollaron otro tipo de trabajos más preocupados por realizar un estado de la cuestión y una primera sistematización sobre este universo. Dentro de este último grupo encontramos el trabajo pionero de Benigno Teijeiro Martínez, y otro más actual como el del Prof. Dante Turcatti para el Uruguay. Para México, el libro *Españoles en el periodismo mexicano. Siglos XIX y XX,* es el trabajo que más se acerca a nuestro área de interés, por ser una obra colectiva que busca reseñar y analizar no sólo a los periodistas españoles en ese país, sino también a los periódicos y revistas que conformaron el estadio de la prensa española en tierras aztecas[10].

El primer escrito que abordaremos será el del escritor gallego Benigno Teijeiro Martínez. Su trabajo sea tal vez el primer intento por sistematizar los periódicos españoles en el Río de la Plata desde el ámbito académico. Su presencia en este trabajo ya ha sido señalada pues se lo menciona en

8 García Sebastiani, Marcela, «Crear identidades y proyectar políticas de España en la Argentina en tiempos de transformación del liberalismo. *El Diario Español* de Buenos Aires (1905-1912), en *Revista Estudios Migratorios Latinoamericanos,* Buenos Aires, Año 18, n° 55, Diciembre de 2004. Páginas 525 -555.

9 Álvarez Ferretjans, Daniel, Historia de la Prensa en el Uruguay, Montevideo, Ediciones Fin de Siglo, 2008. Ver capítulo 10: «Una babel de tinta y papel». Páginas 242 - 266

10 Mora, Pablo y Miquel, Angel, *Españoles en el periodismo mexicano. Siglos XIX y XX,* México, UNAM, IIB, Biblioteca Nacional, Hemeroteca Nacional, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, 2008.

la colaboración de Hebe Clementi, en donde lo señala como un asiduo colaborador de *El Correo Español.*

El artículo que desarrollamos en esta sección se ocupa al menos de dos grandes cuestiones; la primera tiene que ver con unir el desarrollo de la prensa española y el legado de los periodistas españoles al desarrollo de la prensa nacional. Vindicando de este modo el axioma que mostraba a España como un civilizador de estos pueblos. El artículo comienza ya en épocas de la colonia, a través de una reseña de los principales publicistas y periodistas que recorrieron estas regiones. La segunda tiene que ver con la reseña de los principales periódicos españoles en esta ciudad y luego el señalamiento de los principales periódicos gallegos que vieron estas costas, desde el último cuarto del siglo XIX, en donde se destaca el primer periódico titulado *El Gallego* fundado en 1879.[11]

Más cercano en el tiempo, con motivo del Quinto Centenario del Descubrimiento de América, el Profesor Dante Turcatti, realizó una colaboración para una obra colectiva con el objetivo de sistematizar y dimensionar la presencia de la prensa española en el Uruguay. Este trabajo busca, a la par que sistematizar los periódicos españoles y regionales del Uruguay, dar cuenta, aunque sea brevemente, de sus principales lineamientos políticos introduciendo algunas notas y editoriales para graficar mejor su posicionamiento[12].

11 Teijero Martínez, Benigno, «Orígenes del periodismo argentino y español en el Río de la Plata» en *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba,* Año VI, n° 4-5, Junio-Julio 1919. Páginas 49 - 65

12 Turcatti, Dante, «La prensa de inmigración. El caso español: 1864 a la actualidad» en AA.VV *América Latina y España: de la colonia a la constitución de los Estados Nacionales, Vol*. 2, Montevideo, Udelar / Ediciones del Quinto Centenario, 1992.